



Cuentos y tradiciones

Muchos padres de familia saben de los beneficios de sentarse juntitos con el niño a leerle. Pero ¿sabía usted que contar cuentos conlleva muchos de los mismos beneficios? Además es una manera poderosa de transmitirle al niño la historia de la familia, así como las tradiciones y los valores familiares.

Los relatos sobre la familia tienen un significado especial porque son relatos sobre el niño y sobre las personas que él ama. Escuchar *todo* tipo de relatos le puede ayudar a adquirir destrezas del lenguaje y de la lectoescritura. Es más, los relatos de la familia también le ayudan a sentirse más apegado a las personas que más importancia revisten en su vida a medida que descubre quién es él y de dónde proviene cada uno. Diviértase al recordar su pasado y al convertir la historia de la familia en parte del futuro del niño.

- Intercale contar cuentos con sus rutinas familiares. Por ejemplo, cuando doble la ropa lavada, cuente un cuento sobre su pijama favorita cuando era niña. Al preparar la comida, cuente de aquella ocasión en que su mamá le permitió ayudar en la cocina cuando usted era chico.
- Motive a un hermano mayor o a un adulto a que se siente con el niño a contarle relatos sobre miembros de la familia que compartan características físicas, intereses o rasgos positivos.
- Los cuentos le ayudan al niño a aprender sobre el lenguaje, los relatos y las tradiciones que son exclusividades de la familia o de la cultura o culturas familiar(es). En la próxima reunión familiar, anime a cada persona a compartir una canción o un cuento familiar predilecto.
- A los niños les encanta aprender acerca de las personas que les son de mayor importancia. Saque fotos (o un álbum) de la familia inmediata y de la familia extensa. Diviértanse señalando cómo algunos integrantes de la familia inmediata son los mismos que los de la familia extensa.
- Organicen una hora común para que el niño llame a algún miembro de la familia por Skype o por gChat. También puede sugerir un rato tranquilo en la tarde o al atardecer para que el abuelo o la abuela le lean un cuento o le narren un relato al niño.
- Acuda a la biblioteca pública o a la del colegio para sacar libros de cuentos tradicionales y/o de hadas de diferentes partes del mundo de donde provienen algunos parientes, o donde viven.
- Como parte de la rutina de acostar al niño, en lugar de leerle un cuento, cuente un relato de cuando usted y sus hermanos eran niños.
- Vayan a la biblioteca pública a sacar libros o CD sobre familias del mundo, como por ejemplo, *Families* de Ann Morris; *Quinito's Neighborhood*, *El vecindario de Quinito* de Ina Cumpiano; o los CD de las familias del mundo (www.familiesoftheworld.com).

Los relatos de la familia pueden ayudarle al niño a adquirir conciencia sobre las emociones que todos sentimos y que a veces expresamos. Cuento un relato de alguna ocasión en la que un miembro de la familia tuvo una vivencia parecida a la que acaba de vivir el niño y de cómo esa persona se sintió dada la situación.